

21 de mayo
SOLEMNIDAD DE SAN EUGENIO DE MAZENOD



Textos bíblicos

Hechos 4, 31-35

Mateo 28, 19-20

Lucas 4, 14-22a

¿Quién es San Eugenio de Mazenod para ti?

Eugenio de Mazenod es para mí alguien que se tomó el tiempo de reflexionar sobre su relación con Dios, y así reconoció su debilidad ante él. Tenía un corazón para los pobres y, en consecuencia, respetaba y preservaba su dignidad. Por eso sacrificó su tiempo, sus gustos y las riquezas del mundo para responder plenamente a la llamada de Dios. Es también un líder en el sentido de que pudo reunir a hombres que tenían los mismos intereses que él para formar un instituto. También es un hombre decidido que lo dió todo por la aprobación de la congregación.

(NGHINYENGWASHA David Udeinge, provincia de Namibia)

San Eugenio de Mazenod es el apóstol de la caridad.

San Eugenio de Mazenod es ejemplo del sumo sacerdocio de Cristo.

San Eugenio de Mazenod, ejemplo de humanidad y de fe cristiana.

San Eugenio de Mazenod, constructor de comunidad.

San Eugenio de Mazenod es la personificación del carisma oblato que anima y reanima el mensaje evangélico en el mundo.

(Rafael Eduardo Hernández Pardo, Misión de Colombia)

Para mí, San Eugenio de Mazenod es un misionero de Cristo en los lugares difíciles del mundo.
Es amigo y servidor de los presos, los enfermos y los abandonados.
Es un sucesor de los apóstoles de Cristo.
Es siempre un hombre de la obediencia del Papa durante las controversias con del Estado francés tras la revolución francesa.
Es un modelo de Cristo porque, siendo rico, se hizo pobre y fundador de misioneros para los pobres.

(Emil Selvakumar ROCHE MARIYATHAS, Provincia de Francia)

En cuanto a San Eugenio, diría que me inspira porque se mantuvo espiritualmente despierto, escuchando la llamada del Espíritu Santo. Vio las necesidades del pueblo de Dios a su alrededor y puso su vida a su servicio, es decir, la oblación, a imitación de Cristo, que se ofreció a sí mismo. Dios ha hecho fructífero el 'sí' de Eugenio para muchísimas personas y generaciones. Fue alguien que unió a la gente en la fe: Oblatos, jóvenes, pobres y abandonados, y otros. Como oblato, es un 'padre espiritual' para mí, cuyo ejemplo debemos seguir en nuestro tiempo y lugar actuales.

(Mateusz Garstecki, Provincia de Estados Unidos)

San Eugenio de Mazenod para mí es:
amante de los pobres y de los más abandonados
amante de la Iglesia
amante de la evangelización y de la misión
amante de Jesucristo y de María Inmaculada
amante de la Juventud

(Babar Shahzad, Delegación de Pakistán)

Para mí, San Eugenio de Mazenod es un gran líder visionario. Creo que, si uno tiene la visión adecuada en la vida, será una personalidad de éxito en medio de los retos de la vida. Esta cualidad de nuestro fundador me inspira a no perder de vista el compromiso que asumo. Creo que la expansión de nuestra congregación por todo el mundo se debe a su visión previsor de hacer de nuestra congregación una misionera y periférica. De ahí que las valientes visiones de San Eugenio se conviertan en mi identidad inspiradora.

(N. Ajanthan, Provincia de Jaffna, Sri Lanka)

San Eugenio, además de ser nuestro fundador y padre, es para mí un modelo y un ejemplo perfecto para mostrar cómo se debe amar a la Santa Madre, a la Iglesia y a los pobres. La primera frase del prefacio de las constituciones y reglas trata de la deplorable situación de

la Esposa de Cristo, la Iglesia. Demuestra que sintió el dolor de la Madre y, por tanto, quiso remediar su situación. Las dos grandes basílicas que ha construido y los misioneros enviados a las naciones son algunos ejemplos hasta ahora para demostrar que es un apasionado amante y un guardián de la Iglesia. Por su amor incondicional por la Iglesia, dedicó su vida a los pobres y a los más abandonados, que también son hijos de la Santa Madre Iglesia.

(*SAHAYATHASAN Vimalraj*, Provincia de Jaffna, Sri Lanka)

San Eugenio es para mí un padre. En efecto, encuentro en él un gran valor que es el de la familia. En sus escritos siento el inmenso amor que tenía por sus cohermanos. Los amaba como si él mismo los hubiera engendrado.

(*Bruno Antoine DIENE*, Delegación de Senegal)

Él es mi padre al enseñarme a estar más cerca de la voluntad de Dios.
Es mi amigo que me acompaña a hacer mi conversión.
Es mi hermano que comparte sus aventuras.

(*HENRIKUS Prasajo*, Provincia de Indonesia)

Como escolástico oblato de María Inmaculada, nuestro santo fundador, Eugenio de Mazenod, es para mí ante todo un padre, del que todo hijo quiere aprender e integrar las virtudes que nos ha dejado en herencia. Y como nuestra Madre la Santísima Virgen María, es un compañero cotidiano, por su gran amor por nosotros, su intercesión y su solicitud paternal por todos sus hijos.

(*Marcial YEGA MOUDOUE*, Provincia de Camerún)

S. Eugenio de Mazenod es muy importante para mí. Es el fundador de nuestra familia y un ejemplo para mí como oblato. Su amor por Cristo y la Santa Iglesia es una gran inspiración y si voy a ser oblato toda mi vida, quiero seguir su propósito de seguir a Jesús y servir a los pobres. Me gusta su fuerza de voluntad para ser santo, como persona y como congregación.

(*ZBIERANSKI Slawomir*, Provincia de Polonia)

San Eugenio es fundador de la congregación, de la cual yo formo parte. Personalmente para mi San Eugenio es un verdadero amigo de Dios, es un ejemplo para mí de cómo vivir. Yo veo mismos problemas del mundo, de la Iglesia que veía él y quiero hacer algo para mejorar la situación, así como haría san Eugenio. Así que él caminó por el camino de Dios y mostró la manera con cual también yo son capaz caminar.

(*Sviatoslav CHERNETSKY*, Delegación de Ucrania)

San Eugenio es un padre espiritual para todos los oblatos en el crecimiento de nuestro carisma oblato. Él es la fuente de este don del Carisma que todos hemos recibido y del que participamos gracias a la obra del Espíritu Santo en nosotros. Él es para mí también un restaurador de la Iglesia, viendo las necesidades que había y poniéndose manos a la obra para no quedarse en el plano de la teoría. Es también para mí un visionario que supo ver en el futuro cuáles eran las necesidades de la evangelización. Por último, es para mí un reformador, que escuchó la llamada a volver al modelo misionero de la Iglesia y a estar siempre cerca de los necesitados. En definitiva, es para mí el ejemplo de crecer en santidad y amor al Señor para el servicio de mis hermanos.

(*MALIK Jonas*, Provincia de la Asunción, Canadá)

San Eugenio de Mazenod es para mí un padre que ha criado una hermosa 'familia oblata' y me ha hecho parte de ella por sus poderosas intercesiones y acompañamiento.

Además, es un poderoso intercesor cuyas oraciones me han ayudado a permanecer fiel a mi vocación.

Además, es y debe serlo, respecto a las familias desestructuradas, ya que él mismo experimentó la desestructuración de su propia familia.

Era un hombre visionario y previsor que podía ver el futuro de la creciente familia oblata.

Por último, era y sigue siendo amigo de los pobres (físicos y espirituales) y nunca dejó de acompañarlos en y a través de los Oblatos de hoy.

(*Noman Arif*, Delegación de Pakistán)

San Eugenio de Mazenod es un santo que representó la esencia misma de la compasión, especialmente por los pobres. Se dejó traspasar por el amor de Cristo para amar a todos incondicionalmente, sobre todo en el desinterés. Fue un hombre comprometido cuya obra sigue inspirando a las nuevas generaciones, especialmente a la familia oblata.

(*IKYOHIA Bonaventure*, Misión de Nigeria)

Antes de ser reconocido oficialmente como Santo por la Iglesia universal, Eugenio de Mazenod fue alguien que vivió como todos nosotros; experimentando alegrías, tristezas, angustias, desilusiones, exilios, por nombrar sólo algunos. Desde su infancia mostró un amor incondicional por la Iglesia, que luego se expresó en la entrega total de su vida al servicio de sus hermanas y hermanos, los pobres de la Iglesia. Fue un modelo de cristiano ferviente, piadoso, valiente y audaz, que se preocupó por sus contemporáneos, pero también por los que vendrían después de él. Cuando se trataba de los asuntos de la Iglesia, San Eugenio nunca tuvo miedo de atreverse, incluso a riesgo de su vida. Como ciudadano del cielo, personalmente, me ha dejado un ejemplo de espiritualidad, hacia el que quiero caminar y en la caridad fraterna estoy seguro de poder llegar a ser santo según el deseo de Dios y el suyo.

(*Pierre Belleau JULES*, Provincia de Haití)

Estas son las respuestas de los escolásticos del Escolasticado Internacional de Roma, y tú, ¿quién dices que es San Eugenio de Mazenod para ti?

Oración

San Eugenio, venimos a rezarte para que nos nutras con tu pasión por Jesucristo y tu confianza incondicional en la Iglesia.

San Eugenio, tu experiencia espiritual ante Cristo en la Cruz te hizo descubrir la mirada amorosa de Dios sobre ti. Guíanos a acoger esta mirada que revela nuestro verdadero rostro y el de Dios.

San Eugenio, como nosotros, has conocido las pruebas de la vida y has encontrado en Dios la fuerza para seguir adelante. Que redoblemos nuestra confianza en Dios, nuestro único apoyo.

San Eugenio, durante tu exilio, experimentaste el sufrimiento del divorcio de tus padres. Te confiamos a las familias en dificultad y especialmente a los niños víctimas de estos conflictos.

San Eugenio, en tu misión de obispo de Marsella, has sido siempre un defensor incondicional de la Iglesia. Enséñanos a amarla y a servirla para la sola gloria de Dios y la salvación de los hombres.

San Eugenio, los pobres y los abandonados han estado siempre en el centro de tu servicio como pastor. Ayúdanos a descubrir el valor de cada ser humano a los ojos de Dios y a revelarles su eminente dignidad.

San Eugenio, al rezar a la Virgen, nos invitas, como ella, a ofrecer nuestra vida a Dios. Contigo, confiamos a María, nuestra Buena Madre, a las personas que amamos y a las que no amamos lo suficiente... para que interceda por ellas ante Dios, nuestro Padre.

María, modelo de nuestra fe, enciende en nosotros el fuego de la unidad de los Apóstoles con Jesús, tu Hijo, para que nos impulse a construir comunidades que den testimonio del amor de Dios a todos los hombres y se dediquen totalmente a la evangelización de los pobres.

¡Alabados sean Jesucristo y María Inmaculada!